

Intervenciones arqueológicas en el yacimiento arqueológico de Monte dos Cortes

Ever Calvo
Fco. Javier Moro
Ricardo Godinho

RESUMEN

Los trabajos de minimización de los impactos sobre el patrimonio cultural resultantes de la construcción del Bloco de Rega de Brinches (Fase de Obra) en los sitios de Monte de Cortes 1, Monte de los Cortes 2 y Monte de la Magoita, localizados sobre los cabezos y laderas Este e Oeste de un cerro ubicado en la margen izquierda del curso medio del Guadiana, permitieron identificar

una serie de estructuras negativas aisladas de origen antrópica, de las cuales cuatro formaban parte de un conjunto megalítico, en un contexto donde se hallaron tres menhires. Los tres sitios intervenidos forman parte probablemente de un único yacimiento de cronología Calcolítica, con límites aún por determinar.

ABSTRACT

Work to minimize impacts on cultural heritage resulting from the construction of the Bloc of Brinch Rega (WorkPhase) at the sites of Monte de Cortes 1, Monte de Cortes 2 and Monte da Magoita, located on seamounts and East and West slopes of a hill located on the left bank of the middle Guadiana, helped identify a series of negative structures isolated from anthropogenic origin, of

which four were part of a megalithic, and fragments of at least three standing stones. The large number of graves recorded for such a small percentage of the intervention area, was allowed to say that an archaeological site of Chalcolithic period according to material I collected, in a large area and enjoyed an excellent visual control of the surrounding landscape .

INTRODUCCIÓN

Este texto reúne los datos obtenidos durante tres intervenciones arqueológicas realizadas por ERA Arqueología S.A., para la empresa EDIA, S.A., en el ámbito del Plan de minimización de los impactos,

que sobre el patrimonio histórico pudieran tener la construcción del Bloco de Rega de Brinches (Serpa).

Dentro de este proyecto se intervinieron, entre otros, tres sitios, cronológica y culturalmente encuadrables

entre el final del Neolítico y el Bronce Pleno, que ya fueron objeto de un Poster, con la presentación de sus resultados preliminares en el 4º Colóquio de Arqueologia de Alqueva (Beja, 2010). Se trata de los yacimientos

de Monte de los Cortes 2 y Monte de la Magoita 1, intervenciones dirigidas por Ever Calvo Rodríguez y la intervención Monte de los Cortes 1, dirigida por Fco. Javier Moro.

LOCALIZACIÓN

Los yacimientos de Monte dos Cortes 1, 2 y Monte de la Magoita 1, se localizan en la margen izquierda del curso medio del Guadiana, entre dos de sus afluentes, Barranco de la Zambujeira al Norte, y Ribera de Pias al sur, a una altura media de 50 m en relación a los cursos subsidiarios anteriormente mencionados, y 70 m en relación al río Guadiana cauce principal en cuya cuenca se sitúa el área objeto de estudio.

El paisaje está formado por una topografía de relieves suaves con cursos de agua encajados al Norte y al Sur y un declive más extenso hacia la planicie del Guadiana al Oeste. La visibilidad a partir del sitio es plena, incluyendo todos los cursos de agua en un radio de 2,5 Km en torno

al sitio, destacándose, en la línea del horizonte, la sierra de Portel al Norte, y al Oeste, los montes localizados en la margen derecha del Guadiana.

Tres grandes formaciones dominan el sector desde levante hasta el del río Guadiana: las margas calcáreas del Mioceno (M), sobre las que está modelado el conjunto de cerros; las facies detríticas de la terraza media del Guadiana (Q); y la propia planicie aluvial del río (SXM). Además de estas formaciones, entre la terraza del Guadiana y las margas calcáreas, como consecuencia de la penetración del curso de la Ribera da Zambujeira, afloran substratos paleogénicos, granito (Y) y conglomerados (PMG).



Figura 1 - Localización del sitio de Monte de los Cortes en un extracto de la Carta Militar de Portugal, esc. 1:25000, fl. 511

Aunque los yacimientos de Monte dos Cortes 1 y 2, fueron inicialmente referenciados como dos sitios diferente, el posterior análisis de los resultados ha llevado a pensar que se pueda tratar de un solo espacio (genéricamente denominado como Monte de los Cortes). Posiblemente se trate de un yacimiento polinucleado y que se ampliaría, incorporando los yacimientos de Monte de la Magoita 1 y probablemente Monte de la Magoita 2, formando un conjunto que se extendería por un cerro coronado por dos plataformas alargadas y aplanadas, con una cota media de 140 m.

De forma más precisa la distribución de estos sitios sobre este cerro sería la que sigue.

- Monte de la Magoita 1, localizado al comienzo de la pendiente al Este del conjunto de cerros, donde se intervinieron un total de 5 estructuras negativas
- Monte de los Cortes 2, localizado sobre el cabezo este y el comienzo superior de la pendiente este, donde se intervinieron un total de 19 estructuras negativas y se identificaron los restos de un menhir
- Monte de Cortes 1, localizado al oeste del anterior donde se identificaron siete estructuras negativas y dos menhires, siendo que cuatro de las estructuras formaban parte de un conjunto megalítico.

MONTE DE LOS CORTES 1

La intervención fue motivada por la localización de un menhir durante el desarrollo de la obra que había sido desplazado de su lugar original, no obstante

se conservara la huella de su ubicación. Al iniciar la intervención el menhir se encontraba depositado en las proximidades junto a otro menhir des-localizado.

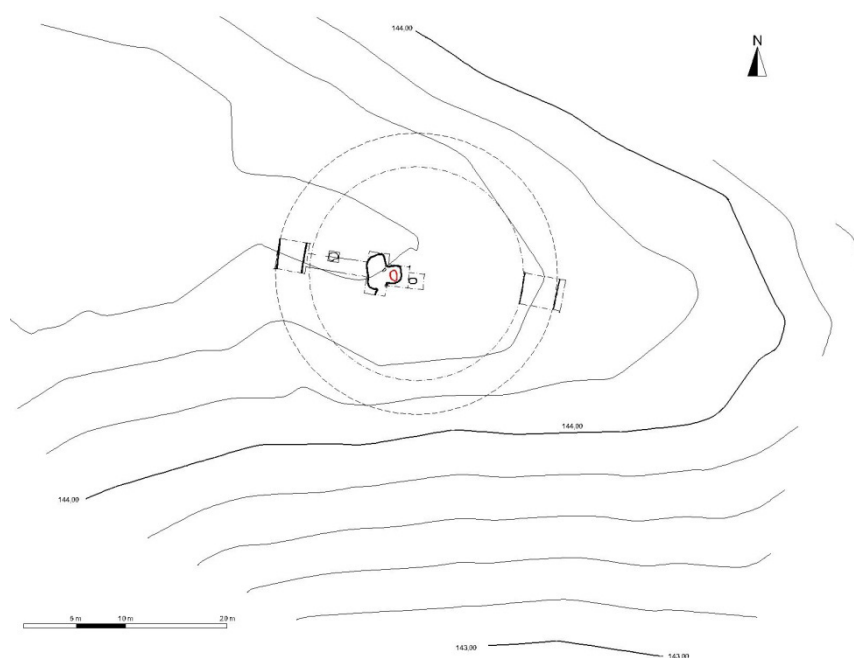


Figura 2 - Localización del sitio de Monte de los Cortes 1. En rojo señalado el asiento del Menhir 1.

La intervención arqueológica supuso la excavación de siete estructuras negativas, de las cuales cuatro formaban parte del conjunto megalítico. El conjunto de estructuras documentadas y asociadas, son una fosa compleja y un foso perimetral, excavados parcialmente, y dos fosas simples excavadas en su totalidad. Además de estos hallazgos también se intervinieron dos fosas

más alejadas no asociadas al conjunto mencionado.

El cerro sobre el que se localiza el sitio de Monte de los Cortes 1 tiene una amplia plataforma. Ubicado en altura, el conjunto asienta sobre el inicio de la pendiente del cerro homónimo hacia el Este. Aunque la extensa plataforma del cerro dispone de una gran visibilidad en prácticamente todas direcciones.

La situación concreta del espacio excavado permite visibilidad total solo hacia el Sur y el Sureste donde se alcanza a dominar la margen opuesta de la Ribera de

Pias. Hacia el Este existe una conexión visual directa con el sitio de Monte de Cortes 2, también destacado en altura.

EL CONJUNTO MONUMENTAL

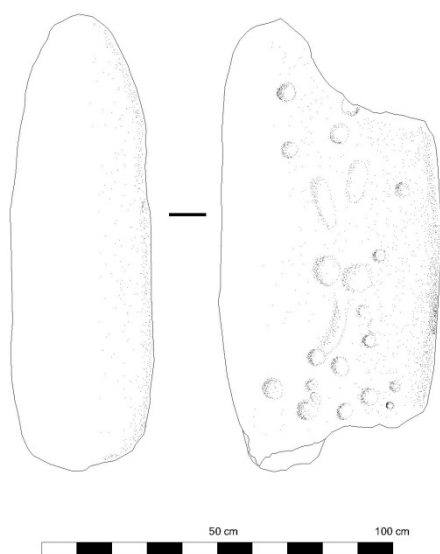
El conjunto monumental estaría formado por una serie de estructuras varias:

Un foso perimetral (203 y 403), que delimita el conjunto de estructuras referidas y tiene 26,80 m de diámetro estimado, siendo su anchura de 90cms de diámetro en su tramo superior y 45 cms en su base, así como 90 cms de profundidad conservada. Su sección es de paredes con ángulos muy abiertos. La proyección del área excavada sugiere un trazado circular o elíptico.

Una fosa compleja (306), que esta formada por el trazado de al menos tres circunferencias, siendo que hacia el Sur la estructura continúa, sin que el carácter paliativo de la intervención posibilitara su total excavación. Las dimensiones de la misma son en su eje mayor conocido una longitud de 3,43 m, y un metro de profundidad máxima. Su sección es de paredes convergentes a excepción de su lado Sur que es divergente, siendo su base prácticamente plana.



Figura 3—Fosa compleja (U.e. 306)



El menhir 1, que se encontraba implantado originalmente sobre el Ambiente Este de la estructura compleja (306), de planta circular; la impronta de su ubicación se encontraba en el relleno superior (305) de la propia estructura.

Finalmente, dos fosas simples (701 y 803): una centrada con respecto al foso, y la segunda en el extremo Oeste. La primera estructura era de planta oval, paredes verticales y base cóncava. Las dimensiones de la misma eran de 0,76m en su eje mayor, 0,60m de ancho y 0,52m de profundidad. La segunda, de similar tamaño, aunque con una planta ligeramente más irregular.

Figura 4—Menhir 1, hallado en Montes de cortes 1, decorado con *covinhas*.

Las características del sustrato geológico variaron a lo largo del trazado longitudinal de la zanja de obra donde se localizaron las estructuras, así como el grado de alteración edafogenética de las mismas. Estas circunstancias debieron influir en el comportamiento coetáneo al periodo activo de las estructuras, y por extensión del proceso de amortización y su posterior evolución. De este modo, se observaron en la secuencia estratigráfica variabilidad en las características de los contactos entre contenido y continente (203 y 403 en contraste con 505 y 603), así como episodios significativos en el proceso de deposición (505).

Las características de los contenidos de las estructuras, fosa (505) en su relleno base, la fosa compleja (306) o los fosos (203 y 403) en su totalidad, comparten características similares, en coloración, textura, estructura e inclusiones. En todos estos casos sus características responden a su origen en el suelo primitivo desarrollado sobre el sustrato, perdido en la práctica totalidad en la actualidad, que fue removilizado en el proceso de excavación y amortización de las estructuras.

En el caso de las dos fosas simples de pequeñas dimensiones (701 y 803), inscritas en la proyección

probable de la circunferencia del foso (203 y 403), parecen del mismo modo compartir características con las anteriores. Esto es, proporcionalmente a nivel cuantitativo y cualitativo, semejanzas muy significativas, en cuanto a número de elementos pétreos hallados por un lado con relación a los fosos e incluso con respecto a la estructura compleja central, y cualitativo, en cuanto a la geología de los materiales y funcionalidades, quarzitas y granitos, molinos de manos o percutores.

La existencia de varias morfologías asociadas físicamente en términos estratigráficos (306), estructura negativa formada por al menos dos formas circulares y dos más probables, va unido a una estratigrafía común en sus contenidos (305, 308 y 309), lo que implica la existencia de una única estructura de morfología compleja.

Aunque desde un punto de vista espacial no es posible establecer una relación directa entre las fosas (701 y 803) y el conjunto formado por el foso (203 y 403) y la fosa compleja (306), ya que no mantenían contacto estratigráfico entre ellos, el contenido hallado en ellos así como el hecho de estar inscritos dentro de los límites marcados por el foso (203 y 403), hacen suponer su relación.

LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

El conjunto de materiales hallados ha sido proporcionalmente bajo si se compara con los recuperados en otros puntos de este mismo yacimiento.



Figura 5—mo manual

Se han recogido un número reducido de fragmentos cerámicos todos ellos manuales con características atribuibles al periodo Calcolítico. Las unidades estratigráficas en los que se han documentados dichos

materiales han sido 304, 305 y 702. Han sido en total 7 fragmentos: 2 bordes simples, al menos dos galbos con engobe rojo y tres galbos sin elementos distintivos.

En mayor cantidad se han recogido material lítico. No obstante la mayoría de materiales son elementos líticos no transformados, pero sí usados en cuanto que no se encuentran en el lugar de origen geológico o geomorfológico, aunque sí próximos, y por tanto han sido manipulados, como mínimo transportados, como es el caso de los seixos de quartzito, y el más evidente, el caso de los fragmentos de granito, probablemente con semejanzas al granito de los menhires conservados. Por último, existe un número más reducido mayoritariamente seixos de quartzito, con extracciones intencionales aisladas y un número aún más reducido de secuencias de extracciones más estandarizadas. Por último, destacar el conjunto de elementos líticos formatizados

y con marcas de usos de funcionalidad variable como percutores o molinos de mano.

El material obtenido en general es exiguo, puesto en relación con los contextos definidos en Monte de Cortes 2. La cronología probable podría ser Calcolítico, no obstante no sea descartable una cronología en algún caso más antigua. Esta confirmado el encuadramiento prehistórico en el caso del foso (203 y 403), la fosa compleja (306), y fosas simples 701 y 803. Es desconocida la cronología sin embargo en el caso de las fosas 102, 505 y 603, ajenas al conjunto mencionado en este artículo; y de génesis no antrópica el caso de la serie de galerías (903) interpretadas como toperas.

MONTE DE CORTES 2

La intervención arqueológica realizada en este yacimiento, tuvo como resultado la identificación de 24 estructuras negativas, sobre el cabezo, que el área propia de Monte de Cortes 2 y 5 más en la pendiente, inicialmente identificadas como Monte de la Magoita 1. Únicamente, 16 fueron consideradas de origen antrópico, ya que las restantes fueron interpretadas como los restos de una extensa y densa red de madrigueras que recorrían toda la plataforma del cerro sobre el que el sitio arqueológico se ubicaba. Esta red de galerías, de diferente cronología, afectó, en muchos casos de forma profunda, a todas las estructuras negativas excavadas, con excepción de las de las estructuras 1 y 6.

Por este motivo, en muchos casos fue imposible caracterizar o incluso establecer relaciones estratigráficas, debido a que estas madrigueras transcurrían por zonas de contacto entre los diferentes depósitos o rellenos, tal vez por tratarse de áreas poco compactadas y, por tanto, más fáciles de excavar.

El yacimiento de Monte de los Cortes 2, se localiza en la margen izquierda del curso medio del río Guadiana; entre dos de sus afluentes, el Barraco da Zambujeira al Norte y la Ribeira do Pias al Sur.

Su paisaje, se caracteriza por una topografía de relieves suaves, con cursos de agua encajados al Sur y al Norte, sobre los que el yacimiento presenta una buena visibilidad. Al Oeste, se observa una suave pendiente que se extiende hasta la planicie del Guadiana, sobre la que también existe una buena visibilidad. Por último, hacia el Este este yacimiento se encuentra rodeado por una línea de agua secundaria de la Ribeira do Pias,

sobre la que presenta, tal y como ya fue indicado, una diferencia de cota sustancial lo que permite igualmente una buena visibilidad.

Este conjunto de 14 estructuras negativas se caracterizaban por presentar varios tipos de morfologías, de las que se destaca una posible nuclearización de cuatro estructuras de grandes dimensiones, tres con 4 metros de diámetro, Estructuras 1, 3 y 4, y una con 6, por una profundidad media de 1,5 metros preservados, Estructura 2.

Esta última estructura, podría corresponder a un hipogeo, muy afectado por estructuras negativas posteriores, así como, por las madrigueras antes mencionadas,

Así mismo, también se destaca en este conjunto, un fragmento de Menhir, identificado en el interior de la Estructura 3.

A parte de este conjunto, las restantes estructuras negativas intervenidas se pueden organizar según las siguientes tipologías:

- Cuatro estructuras negativas identificadas en los sondeos 1 y 6, del yacimiento inicialmente denominado como monte de Cortes 2, 1 y 5 del Yacimiento Monte de la Magoita 1, con un diámetro máximo de 2 m y una profundidad preservada de 1,7 m de media, con una última fase de abandono atribuible al período Calcolítico.
- Las estructuras identificadas en los sondeos 3, 4, 5 y 16, de Monte de Cortes 2 y Estructura 4 de Monte

de la Magoita 1, que presentaban forma cilíndrica y amortizadas por un solo depósito en el cual no se registraron vestigios materiales; por lo que fue imposible, identificar su encuadramiento cronológico o cultural.

- Una tercera tipología compuesta por las estructuras negativas registradas en el sondeo 7, (fosa 7.2), y el sondeo 9 que presentan también formas cilíndricas. No obstante a diferencia a lo acontecido en los casos anteriores, en estas estructuras negativas se registró en sus rellenos una estratigrafía compleja que permitió identificar vestigios materiales compuestos principalmente por restos de cerámica manual de época calcolítica, identificada en ambos sondeos, así como un conjunto de piedras y fragmentos de durmientes identificados en la estructura 9. Desgraciadamente, fue imposible discernir si en ambos casos la amortización de estas estructuras fue el resultado de una deposición rápida o, si por lo

contrario, esta fue lenta y continuada.

Otra de las tipologías registradas durante esta intervención, fue la identificada en la estructura excavada en el Sondeo 10. Se trata de una estructura negativa, de planta circular en la boca, paredes cóncavas y fondo plano, que presentaba a media profundidad una moldura que podría haber servido como apoyo para un sistema de cierre, tal vez una losa de piedra u otro material similar, no conservado. Esta estructura se encontraba amortizada por tres depósitos, con una secuenciación similar a la registrada en la estructura del Sondeo 9. No obstante, durante la excavación de esta estructura solo se registraron fragmentos de cerámica manual, de época Calcolítica y fragmentos de líticos, principalmente durmientes; por lo que únicamente se puede avanzar que esta estructura podría tener alguna función relacionada con el almacenaje.



Figura 8. Estructura negativa
identificada en el Sondeo 10

LA POSIBLE NUCLEARIZACIÓN DE CUATRO ESTRUCTURAS NEGATIVAS

Durante la excavación de la zanja de obra, en las proximidades de los Sondeos 11 y 12, fueron registradas una serie de manchas que posteriormente serían identificadas como los vestigios de cuatro estructuras negativas de grandes dimensiones, numeradas de 1 a 4 y una quinta de menor tamaño y forma cóncava, localizada un punto intermedio entre las cuatro anteriores. Posteriormente, durante su excavación, se registraría dentro de la estructura 1 el extremo distal de un menhir localizado en deposición secundaria.

De igual modo a lo acontecido en el resto de los sondeos intervenidos y tal como ya fue referido, la presencia de numerosas galerías de madrigueras de animales altero, y en muchos casos destruyó, el registro arqueológico

En cuanto a los materiales registrados, estos apuntan cronologías que irían desde el Neolítico Final hasta el Calcolítico. Por último, en el caso concreto de la Estructura 2, donde fueron identificadas al menos dos fases de enterramiento, probablemente de época calcolítica

(cronología que podrá ser confirmada por dataciones de radiocarbono y por el estudio exhaustivo de la

componente artefactual e su correlación estratigráfica).



Figura 7. Posible conjunto de cuatro estructuras con detalle del menhir y dos pizas cerámicas identificadas

ESTRUCTURA 1

Localizada en el extremo noreste de esta área, se trataba de una estructura negativa de forma circular y con unas dimensiones en su eje E-O de 3,4 metros por 2,9 m en su eje N-S. En cuanto a su profundidad media preservada esta alcanzaba un máximo de 1 metro

Tal y como fue indicado en la introducción de este artículo, estas estructuras fueron identificadas durante la excavación de la zanja de obra, por lo que la intervención arqueológica se inició ya en niveles removidos

Ya desde el inicio de la intervención, era posible observar una piedra de grandes dimensiones, de formas alargadas y parcialmente cubierta por el depósito inicial de la estructura. Con el transcurso de los trabajos fue posible verificar que se trataba de un fragmento de un

menhir, que se encontraba tumbado en el interior de la estructura, aunque sin depositar directamente sobre su fondo.

Esto, unido al hecho de haber identificado un punto de fuego al lado de este menhir a media profundidad, hizo pensar que tal vez la amortización de esta estructura se hubiera realizado de forma natural y durante un largo período de tiempo. Esta teoría se vería reafirmada por la homogeneidad de los depósitos de relleno, así como de los vestigios materiales identificados durante su excavación; principalmente fragmentos de cerámica manual, entre los que se pueden destacar varios fragmentos de globular y un fragmento do que parece ser un vaso, todo ello de cronología calcolítica.

ESTRUCTURA 2

Localizada en el extremo Noreste y Sureste del conjunto, esta estructura, [1512], presentaba una planta circular, con paredes ligeramente convergentes en su parte superior y rectas en la inferior. De igual modo a lo acontecido en los casos anteriores, esta estructura también se encontraba muy afectada por una serie de galerías de madrigueras que la recorrían. Tenía

un diámetro de cerca de 4 metros y una profundidad media de 1,40 m. Dada su fisonomía, con una boca preservada convergente hacia el interior, todo apunta a que se pudiera tratar de un hipogeo, idea que se ve reforzada con la identificación de al menos dos fases de enterramiento en su interior, siendo que el más antiguo depositaba sobre el fondo de la estructura,

En lo que se refiere a los restos materiales identificados durante la excavación de esta estructura, consistieron básicamente en fragmentos de cerámica manual, pudiéndose destacar la presencia de fragmentos de borde de plato de carena baja, de época calcolítica.

Asociados al enterramiento más antiguo y prácticamente depositados sobre el fondo de la estructura, se identificaron dos piezas completas, una cazuela y un globular achatado (ver figura 7).

ESTRUCTURA 3

Localizada a Sudoeste da Estructura 1 y al Oeste de la 2, esta estructura negativa, fue identificada ya durante la fase de excavación. No obstante, dado que

se localizaba fuera del área a afectar por la obra, no fue excavada.

ESTRUCTURA 4.

Localizada en el extremo Sureste del conjunto, esta estructura se encontraba muy afectada por la continuación de las galerías de las madrigueras ya identificadas en las estructuras 1 y 2.

Se trataba de una estructura negativa, de planta circular, con unas dimensiones de 4 metros de diámetro y 0,4 metros de profundidad máxima. A diferencia de

lo acontecido en los restantes casos, se encontraba colmatada por un primer depósito de arenas y por un último compuesto por fragmentos de piedras de formas irregulares. En cuanto a los restos materiales identificados durante su excavación estos fueron muy escasos, consistiendo básicamente en fragmentos de cerámica manual de formas indeterminadas y probable cronología calcolítica.

CONTEXTOS FUNERARIOS

As intervenções em Monte de Cortes permitiram a identificação de dois sítios arqueológicos onde foi registada a presença de contextos funerários, Monte de Cortes 2 e Monte da Magoita 1. Estes apresentam diferentes características funerárias. No presente artigo apenas se apresenta o primeiro sítio, Monte das Cortes 2, remetendo-se a descrição e consulta de Monte da Magoita 1 para o respectivo relatório da intervenção arqueológica (Calvo e Godinho, 2009). Não obstante, salienta-se que as diferentes características funerárias de ambos os sítios reflectem práticas funerárias distintas. As diferenças nos ritos funerários podem ser reflexo de diversos factores. Numa perspectiva tendencialmente diacrónica, enquanto elemento integrante de um contexto macro-cultural os ritos funerários encontram-se sujeitos a mudanças influenciados por factores intrínsecos e extrínsecos (Malefijt, 1968), devendo, assim, as variações nesse contexto reflectir mudanças e/ou variações noutros aspectos da vida social (Pearson, 2005). Por outro lado, numa perspectiva tendencialmente sincrónica,

diferentes tipos de tratamento funerário podem reflectir diferenças no estatuto bio-sócio-cultural dos indivíduos num mesmo contexto cultural. É, igualmente, importante destacar que as culturas são definidas de acordo com princípios de mínimos denominadores comuns, apresentado, porém, variabilidade e podendo integrar, assim, diversas sub-culturas (Crespi, 1997), sendo possível que estas apresentem variações num mesmo aspecto. Atendendo a estes aspectos, é evidente que a caracterização funerária é fulcral para o conhecimento de aspectos culturais passados, uma vez que permite vislumbrar aspectos dos rituais funerários, constituindo estas evidências de gestos rituais (Fogelin, 2007) e indicadores da forma como os vivos se comportavam perante os mortos (Crubézy, 2000).

No caso de Monte de Cortes 2 o contexto cronocultural é Calcolítico.

RESULTADOS

A estrutura funerária de Monte de Cortes 2 continha: um conjunto de ossos ([1507]), um crânio isolado e, por fim, um esqueleto em conexão anatômica ([1511]).

O conjunto de ossos [1507] foi bastante afectado pela acção de fauna, estando, assim, a sua interpretação extremamente condicionada por este factor. Não obstante, este conjunto poderá corresponder a um indivíduo cujo esqueleto terá sido extremamente afectado por fauna, impossibilitando uma inferência inequívoca da sua posição de deposição. É, contudo, sugerido que a sua orientação poderá ser com o crânio para sudoeste e os pés para nordeste (ver: Figura 9). Este é um indivíduo aparentemente adulto de sexo indeterminado.

O crânio referido encontrava-se, aparentemente, isolado. No entanto, esta interpretação foi condicionada por um corte antrópico contemporâneo contíguo ao crânio (ver: Figura 8). Não é, assim, possível excluir a hipótese de ter existido um esqueleto em conexão anatômica que tenha sido removido pela referida acção

antrópica, tendo restado apenas o crânio. Não é, assim, possível e/ou aplicável a avaliação dos parâmetros funerários. O crânio pertence a um indivíduo não adulto de sexo indeterminado.

O esqueleto [1511] encontrava-se em posição fetal: em decúbito lateral direito, com os membros superiores e inferiores flectidos. Apresentava o crânio orientado para noroeste (325°) e os pés para sudeste (155°) (ver: Figura 10). Trata-se de uma possível mulher adulta. Deve ser salientada a presença de uma lesão osteolítica de contornos circulares com aproximadamente 1 cm de diâmetro, na superfície articular da primeira falange proximal do pé direito (ver: Figura 11). Estas características são, aparentemente, compatíveis com um caso de osteocondrite. É, contudo, ressalvado que este constitui, por agora, um diagnóstico preliminar, devendo ser realizada uma observação mais detalhada que permita um diagnóstico diferencial relativamente a, por exemplo, anomalias do córtex do osso (Waldron, 2009).



Figura 8 – Crânio de não adulto exumado de Cortes 2, Brinches.



Figura 9 – Esqueleto [1507], significativamente afectado por acção de fauna, exumado de Cortes 2, Brinches.



Figura 10 – Esqueleto [1511], de uma possível mulher adulta, exumado de Cortes 2 Brinches.



Figura 11 – Lesão localizada na superfície articular proximal da primeira falange proximal do pé direito do esqueleto [1511], exumado de Corte 2, Brinches

INTERPRETACIÓN

Es evidente que el conocimiento que del conjunto se tiene es muy parcial. Por lo que las conclusiones no pasan de una mera diagnosis y propuesta de hipótesis abierta con base a los datos inmediatos obtenidos. Son más las sugerentes incógnitas que se plantean que las más aproximadas certezas.

En lo referente a Monte de Cortes 1, si concluimos como altamente probable el cierre en foso circular de las estructuras 203 y 403, tenemos que existen una serie de estructuras inscritas en dicho foso. En primer lugar una fosa compleja, 306, y dos fosas simples, 701 y 803, además del menhir 1. La única relación estratigráfica directa documentada es la de la fosa compleja 306 con el Menhir 1, no existiendo ninguna otra relación estratigráfica directa entre las estructuras, es decir, no existen otras relaciones de corte o superposición. Además, junto al área mencionada se localiza un segundo megalito de tipo menhírico, Menhir 2, depositado fuera de su ubicación original, desconocida, en la linde de una propiedad.

Dicho conjunto de estructuras que componen el

foso y todo lo que en él queda inscrito no comparten la cualidad de forma o tamaño, ni tampoco inicialmente una configuración lógica espacial, más allá de encontrarse inscritos dentro de una forma cerrada, y en el caso de la fosa 701, estar centrada con respecto al límite del foso. Sin embargo, comparten características en su contenido, que las ponen en relación, ya sea por los depósitos que los amortizan, como por las inclusiones en ellas incorporadas. Las características de los sedimentos las relacionan en cuanto a su cronología prehistórica en todos los casos, lo mismo ocurre con el escaso material cerámico y lítico. La naturaleza geológica de los elementos pétreos, pone en relación al Menhir 1 con las estructuras mencionadas, esto es, el granito como material extraño al contexto inmediato con el que se ha configurado el menhir, y como material contenido en las estructuras.

Si acudimos al paralelo más inmediato, el hallazgo de un menhir también en el sitio de Montes de Cortes 2, se observan semejanzas muy importantes con respecto al tipo de contexto en el que ambos se localizaron: ambos se documentaron sobre la amortización de una fosa

compleja, en el caso del hallado en Montes de Cortes 2, vencido y tumbado, con la particularidad, de que en este caso, una vez excavado la fosa en su totalidad, se detectaron enterramientos en el interior de una de las cámaras que la componían.

Si acudimos al conjunto de paralelos relacionados con el fenómeno menhirico en el Alentejo, documentado en muchos casos por excavaciones arqueológicas (no obstante la mayor parte no hayan sido objeto de este tipo de intervenciones), destaca en primer lugar la no asociación de estos elementos al fenómeno de fosas y sepulturas; los conjuntos más complejos y mejor conservados no suelen asociarse a otro tipo de fosas, más allá de las propias que albergaría el menhir, y lo mismo ocurre con los elementos aislados. La cronología que abarcaría su construcción sería el Neolítico Antiguo y Medio, siendo que en el Neolítico Final y Calcolítico, no se erigirían este tipo de construcciones, no obstante, si exista constancia de su reutilización. (Calado, M., 2004)

A grandes rasgos, con base a los datos más inmediatos examinados, es una hipótesis posible que el contexto en el que se hallaron los menhires, sea sí un conjunto monumental, pero no *estricto sensu* un conjunto menhirico en su configuración final. Es decir, un proceso desarrollado en el tiempo sobre el mismo espacio que implica tres momentos, en el que se da no ya una reutilización de unos elementos singulares sino, una transformación de su simbología, y finalmente una pérdida de ésta. Un conjunto menhirico cuyos elementos son reutilizados en un complejo monumental de fosa delimitada por un foso (en el caso de Montes de Cortes 2, una fosa compleja confirmada como funeraria), y finalmente un abandono y pérdida de su universo simbólico, con su consiguiente deterioro y destrucción hasta hoy.

Ya en el caso Monte de Cortes 2, así como Monte de la Magoita 1, aunque el área intervenida es apenas una pequeña fracción del área total del cabezo de Monte de Cortes, el elevado número de estructuras registradas, parece indicar la que se trataría de un sitio con una gran densidad de ocupación.

De todas las estructuras intervenidas, cabe destacar en estas conclusiones, la aparente nuclearización de cuatro estructuras de grandes dimensiones ya referida. Dentro de este conjunto se ha de considerar especialmente la Estructura 2 que dada su fisonomía

se podría tratar de un hipogeo, cuya arquitectura se vio bastante afectada por procesos posteriores. Así mismo, es también importante referir el fragmento de menhir identificado en el interior de la Estructura 1, el cual no fue posible integrar con relación a las estructuras circundantes.

Como hipótesis interpretativa, se puede considerar que la estructura identificada como 2, pudiera ser anterior a las restantes.

Posteriormente, podría haber sido reutilizada o integrada en un nuevo monumento al que se le añadirían las tres restantes estructuras, que, ateniéndonos a los restos de cerámica registrados, ya sería de época Calcolítica.

Parece imposible discernir si las fases de enterramiento identificadas en la Estructura 2, son coetáneas o no de las estructuras 1,3 y 4, aunque ateniéndonos a los restos cerámicos asociados a estos vestigios óseos, parece que estos contextos funerarios serían encuadrables en época calcolítica.

No obstante, en lo que se refiere a estos vestigios óseos, dadas las reducidas dimensiones de la muestra, así como a las perturbaciones post-deposicionales a las que se vieron sometidos, poca es la información que se ha podido obtener.

En total fueron exhumados los restos osteológicos de un NMI de 3 individuos, aunque, en el caso de dos de estos restos la información se encontró condicionada por aspectos tafonómicos. Por este motivo, solo se puede avanzar que en la Estructura 2 fueron exhumados un cráneo de un no adulto de sexo indeterminado, los restos de un posible adulto de sexo indeterminado y un individuo adulto posiblemente femenino.

Por último, en relación al menhir registrado en la Estructura 2, es difícil identificar su localización original, sin embargo, es posible sugerir dos posibilidades. Una, en el centro del conjunto de las estructuras, donde se identificó una estructura negativa, con forma cóncava y con 0,60 m de diámetro. Otra, al Noreste de la estructura 1, en una fosa colmatada por fragmentos de piedra de tamaño medio y para la cual no fue identificada una funcionalidad, siendo que esta localización presentaría la ventaja de estar situada a una altura algo superior a la de la zona de las estructuras.

BIBLIOGRAFIA

- CALADO, M. 2004. *Menires do Alentejo Central: génese e evolução da paisagem megalítica*. Tesis de doctoramento.
- CALVO, E.; GODINHO, R. M. (2009). Monte da Magoita 1, relatório preliminar dos trabalhos arqueológicos, Bloco de Rega de Brinches (Fase de obra). Lisboa, Era Arqueologia, S.A.
- CRUBEZY, E. 2000. L'Étude des Sépultures ou du Monde des Morts au Monde des Vivants. Anthropobiologie, archéologie funéraire et anthropologie de terrain. In: FERDIÈRE, A. (eds.). *L'Archéologie Funéraire*, Editions Errance:
- FOGELIN, L. 2007. The archaeology of religious ritual. *Annual Review of Anthropology*, 36: 55-71.
- LOPES, C.; CARVALHO, P.; GOMES, S. (1997) – Arqueologia no Concelho de Serpa. Edição da Câmara Municipal de Serpa, Serpa, p. 37.
- MALEFIJT, A. d. W. 1968. *Religion and Culture - an introduction to anthropology of religion*, New York, MacMillan Publishing Co., Inc.
- PEARSON, M. P. 2005. *The Archaeology of Death and Burial*, second edition. Gloucestershire, Sutton Publishing
- VALERA, A. (Dezembro, 2000) - Monte Tosco 1, Era Arqueologia, 2, Editorial Colibri, Lisboa, p.33-51
- VALERA, A. (Julho, 2001) - A ocupação Pré-histórica do sítio de Mercador, Era Arqueologia, 3, Editorial Colibri, Lisboa, p. 43-57
- VALERA, A.; LAGO, M. (Dezembro, 2000) - Ambientes funerários no Complexo Arqueológico dos Perdigões, Era Arqueologia, 2, Editorial Colibri, Lisboa, p. 85-104
- WALDRON, T. 2009. *Paleopathology*, New York, Cambridge University Press.